

Una lectura de los efectos de la migración desde una perspectiva bioantropológica integradora: el caso de los japoneses en Argentina y el modelo de las redes sociales.

María Eugenia Onaha
Universidad Nacional de La Plata
Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) Universidad Nacional de
Quilmes (UNQ)
Buenos Aires. Argentina.

Resumen.

El proceso de migración es estudiado desde distintas perspectivas y sobre diferentes comunidades étnicas. La comunidad japonesa forma parte del fenómeno migratorio global. La migración japonesa en el mundo se inicia con los primeros contingentes hacia Hawái en 1868. Posteriormente en Sudamérica, Brasil, Perú, Argentina, Paraguay y Bolivia recibieron la mayor cantidad de japoneses. En Argentina los estudios sobre migración japonesa se han analizado desde enfoques, históricos, psicológicos, sociales y culturales. Desde una perspectiva bioantropológica, el objetivo es analizar los efectos físicos del cambio en el ambiente desde la migración contribuyendo, mediante datos auxológicos, a la evaluación del probable impacto somático. Además aportar una explicación causal de las diferencias. A los fines comparativos se consideraron datos sobre descendientes de inmigrantes japoneses en Brasil y de japoneses nacidos en Japón. Se elaboraron tablas comparativas. Los resultados mostraron diferencias entre los descendientes de inmigrantes de Argentina y Brasil. Las causas de sus diferencias serán explicadas mediante el modelo de redes sociales.

Introducción

Los grupos humanos poseen un fuerte instinto migratorio que es debido en parte a su adaptabilidad para diversos medios ambientes. Gracias a su cultura dispone de mayor independencia de factores ambientales que cualquier otra especie lo que ha permitido la movilidad que condujo a una amplia distribución geográfica. La migración conduce a nuevas condiciones ambientales (físicas y sociales) que son experimentadas por un subgrupo (migrantes) o por una población dada (sedentes) (Valls, 1985). La migración japonesa en el mundo se inicia con los primeros contingentes hacia Hawái en 1868. Posteriormente en Sudamérica, Brasil, Perú, Argentina, Paraguay y Bolivia, en ese orden, recibieron la mayor cantidad de japoneses. En Argentina los estudios sobre migración japonesa se han analizado desde diversos enfoques principalmente históricos, psicológicos, sociales y culturales. Dentro del marco de la Antropología física se han realizado diversos estudios que buscan las

interrelaciones de ciertas variables biológicas y otras de tipo socioeconómico. Alfonso Sandoval (1985), llevó a cabo un estudio sobre estructura corporal y diferenciación social. En el mismo plantea la inquietud de trascender el marco puramente biológico en el estudio de las poblaciones humanas, y aproximarse a una explicación que integre los fenómenos vitales con los procesos de orden sociocultural e histórico. Este trabajo, si bien tiene base biológica intenta además hacer una reflexión que nos guíe hacia el conocimiento de la migración y sus efectos integrando el aspecto social. Desde una perspectiva bioantropológica, los estudios de la estructura corporal comprenden tres aspectos: las dimensiones, las proporciones y la composición a nivel tisular. Durante la infancia, las proporciones corporales se modifican generando cambios continuos en la forma debidos a las diferentes tasas de crecimiento de sus partes. Las variaciones de los segmentos corporales en las poblaciones humanas son producto de la interacción continua y compleja de dos factores: herencia y ambiente. (Sandoval, 1985) Uno de los capítulos de la Bioantropología en donde actúan estos dos factores es en los estudios antropológicos de migración que ilustran la relación genética / ambiente. La comparación de dos grupos del mismo origen que viven en diferentes lugares del mundo permite generar explicaciones respecto del impacto general de la migración, como también sobre los efectos del ambiente y la plasticidad de los organismos en respuesta a los cambios. Varios autores han registrado variaciones significativas en niños de la misma ancestría criados en diferentes regiones. Desde los estudios de Franz Boas en 1911 sobre la primera y segunda generación de migrantes europeos en los EEUU que mostraron diferencias con los que permanecieron en Europa (Boas, 1911), hasta estudios más recientes sobre migrantes japoneses en Hawaii, Estados Unidos y Brasil (Froelich, 1970; Horvath et.al, 1975; Guaraciaba, 1967. Con el objeto de analizar los efectos físicos de la migración sobre el crecimiento de los migrantes japoneses, se estudiaron las dimensiones corporales en niños y adolescentes pertenecientes a familias de ancestría japonesa residentes en Argentina y se los comparó con datos de los migrantes japoneses en Brasil estudiados por Amelia Guaraciaba en el año 1963 (Guaraciaba, 1967) y datos de los japoneses nacidos y criados en Japón como referencia o muestra control

obtenidos de los registros del Ministerio de Educación del Japón en el año 1963 y de las investigaciones realizadas por Kumi Ashizawa sobre niños de Tokio y Zinego en 1993 (Ashizawa et.al., 1993) con el fin de evaluar el probable impacto somático y además aportar una reflexión que explique las causas de las diferencias teniendo en cuenta el modelo de las redes sociales.

Sobre los niños japoneses

En el año 1995 se relevó una muestra total de 323 niños y adolescentes descendientes de inmigrantes japoneses en Argentina (argentinos) en cinco escuelas bilingües localizadas en la provincia de Buenos Aires y en la Ciudad de Buenos Aires. El rango etario de los niños estudiados fue de 6 a 12 años y se distribuyó la muestra según sexo y edad (Tabla 1). A los fines comparativos se agregó en la misma tabla los niños descendientes de migrantes japoneses de Brasil (brasileños) y los niños nacidos y criados en Japón (japoneses) Las variables que se tomaron en cuenta para este estudio fueron: estatura total, peso y estatura sentado. Se calcularon los promedios y los desvíos estándar de cada variable según sexo y para cada categoría etaria. Los resultados obtenidos fueron volcados en una tabla comparativa (Tabla 2)

Sobre los resultados obtenidos

Estatura. Los valores promedios de la estatura de los niños japoneses (nacidos y criados en Japón) del año 1993 superan a los migrantes argentinos y brasileños a todas las edades. En las niñas ocurre igual. Sin embargo en los niños japoneses del año 1963 ocurre algo distinto, esto es, sólo predominan sobre los migrantes brasileños (japoneses en Brasil) pero presentan valores promedios menores a los migrantes argentinos (japoneses en Argentina). Pasando al análisis de los grupos migrantes, los argentinos superan ampliamente a los brasileños a todas las edades y ocurre el mismo en las niñas. (Tabla 2)

Peso. Si analizamos los valores promedios de los pesos en los varones existe similitud entre los japoneses del año 1993 y migrantes argentinos. En las niñas se da la misma tendencia con predominio de la muestra migrante sobre la sedente. Con relación a los grupos de japoneses y migrantes brasileños del año 1963, sus pesos son similares a los de los migrantes brasileños pero los japoneses predominan sobre los dos grupos de migrantes y las diferencias se

acentúan aun más en las edades mayores. Si analizamos a los dos grupos de migrantes, los argentinos superan a los brasileños a todas las edades y en ambos sexos. (Tabla 2)

Estatura sentado. Los resultados correspondientes a la estatura sentado o altura vertex - isquion o sea el segmento superior son mostrados en la tabla 2 y los mismos indican que existe prevalencia de los niños japoneses del año 1963 sobre los migrantes en ambos sexos. No se tuvieron registros de los niños japoneses del año 1993. Si vemos solo a los migrantes los brasileños superan a los argentinos en las primeras edades pero ellos son superados en las edades mayores o sea que los argentinos tienen el segmento superior mayor que los migrantes brasileños.

Discusión

Las diferencias encontradas en la estatura entre los niños japoneses de los años 1963 y 1993 son discutidas dentro del lo que se conoce como cambios seculares en el crecimiento, esto es, el hecho de que en cada siglo ocurren aumentos en la estatura. Las diferencias encontradas entre los grupos migrantes argentinos y brasileños podrían deberse al mismo fenómeno debido a que los argentinos fueron analizados en el año 1995 y los brasileños en el año 1963. Esta diferencia se acentúa más en el peso debido a que esta es una variable sensible a los factores ambientales por lo que se nota similitudes en los valores para los grupos medidos en las mismas décadas. Autores como Eveleth y Tanner han mostrado que la tendencia secular hacia un tamaño corporal mayor en grupos japoneses es más marcada en la longitud de las piernas que en la estatura sentado y esto está asociado con un mejor estatus de salud y nutrición (Eveleth and Tanner, 1976) Sin embargo con relación a los determinantes que afectan a un mayor tamaño corporal, se habla de múltiples factores entre otros los efectos de la urbanización (Godin, 1920), expresión acumulativa de heterosis (Hulse, 1957), disminución del tamaño familiar (Tanner, 1962) Se calculó también un índice el llamado córmico, esquelético o de la estatura sentado relativa que es un indicador clásico en Bioantropología que evalúa la proporción que dentro de la talla total o estatura le corresponde al segmento superior del cuerpo. Los resultados de la relación estatura sentado / estatura total (Tabla 3) muestran que los japoneses excepto a los 6 años

predominan sobre ambos grupos de migrantes y presentan valores que se corresponden con troncos largos a todas las edades y ocurre en ambos sexos. Esto indicaría que en los migrantes las piernas son más largas con relación al tronco que los japoneses. A su vez entre los migrantes, los argentinos tienen piernas más largas relativas que los brasileños. La forma del tronco entre los migrantes varía de largos a medios con el incremento de la edad lo cual se relaciona con el desarrollo alternativo de los segmentos por el crecimiento.

Conclusiones

Una primera conclusión es que las variaciones en la proporcionalidad entre los segmentos superior e inferior han sido un tema controvertido entre dos posiciones los ambientalistas y los geneticistas. Los ambientalistas sostienen que las longitudes de los miembros inferiores son segmentos sensibles al ambiente o ecosensibles en comparación con el segmento superior que es ecorresistente y esto se debería por la necesidad vital de los órganos ubicados en el segmento superior. Por lo tanto se esperaría miembros inferiores relativamente más cortos en grupos humanos sujetos a condiciones de vida más desfavorables durante el crecimiento. Esto es sostenido por autores como Ramos Galvan (1970), Meredith (1978), Leitch (1951) y Ramos Rodríguez (1978 a, 1978 b). La otra postura de los geneticistas no encuentra diferencias significativas en el mismo sentido y ven una fuerte tendencia a mantener determinada proporcionalidad. Y los efectos desfavorables del ambiente se darían sobre todo en el ritmo de crecimiento y el tamaño corporal tendiendo a repartirse entre los segmentos. Habría una selección biológica de una determinada forma corporal con mayor valor adaptativo que el tamaño en sí. Autores como Stini (1972), Greulich (1976), y Tanner (1978) sostienen esta postura. En nuestro estudio se concluye que existen diferencias morfométricas entre los grupos japoneses nativos y migrantes argentinos y brasileños en las variables consideradas estatura, peso y estatura sentado. Entre los migrantes, los argentinos superan a los brasileños en los promedios de sus estaturas y pesos para todas las edades y en ambos sexos. El índice que relaciona la estatura sentado sobre la estatura muestra que los niños migrantes argentinos tienen miembros inferiores más largos que los migrantes brasileños. Si consideramos que desde el punto de vista histórico y social las condiciones que

se dieron para la inmigración japonesa en Argentina y Brasil fueron diferentes podríamos agregar otro factor que contribuyó con las diferencias biológicas presentadas. Como lo señaló Ramella (1995) el concepto de red social en los estudios migratorios se ha generalizado rápidamente. Surgido en contra de una perspectiva dominante del pasado que es que al poner el énfasis sobre los factores de la expulsión, ignoraba las elecciones de los emigrados o las consideraba irrelevantes. Los emigrantes actualmente son vistos desde la nueva perspectiva como actores racionales que persiguen objetivos y movilizan para tales fines los recursos que tienen a su disposición. Estos han sido considerados, a menudo, como recursos relacionales, es decir aquellas relaciones personales que sirven para conseguir información, elegir el destino, insertarse en el mercado del trabajo de la sociedad receptora, etc. Desde hace tiempo la noción de cadena migratoria formaba parte del bagaje de instrumentos metodológicos del estudio histórico de la emigración. De aquí a la red social el paso ha sido breve. Las redes sociales se han transformado en moneda corriente entre los historiadores de la emigración cuando entró en crisis la idea de desarraigo, que se erigía en un escenario en el que los pobres emigrados del viejo mundo –expulsados de sus pueblos- se encontraban en las grandes concentraciones urbanas del Nuevo Mundo donde iniciaban un recorrido que los llevaba a perder su propia identidad individual y de grupo. Estos inmigrantes no estaban necesariamente solos en las ciudades a las que llegaban; frecuentemente formaban parte de una comunidad constituida por personas originarias de sus mismos pueblos. Pero solos, o colectivamente, apenas eran capaces de oponer una resistencia ineficaz, derrotadas frente a las fuerzas disgregadoras del nuevo ambiente urbano (Ramella, 1995). A partir de la superación de este paradigma el escenario cambió: la emigración dejó de ser una acción de desesperados, compelidos a partir a causa de una situación económica catastrófica, y se transformó en una elección realizada por individuos movilizados por estrategias de superación social. Y a medida que se iba imponiendo esta nueva visión de los emigrantes, los vínculos sociales comenzaron a asumir un nuevo valor a los ojos de los investigadores. Esta nueva perspectiva se basaba en un punto fundamental que implicaba una visión de la sociedad caracterizada por un conjunto de relaciones, de formas y

sistemas de relaciones o mejor dicho, de configuraciones móviles versus una sociedad concebida como conjunto de categorías construidas a priori, de una vez y para siempre. Y la historiografía transformó la tendencia de las categorías historiográficas tradicionales socioeconómicas en las que el investigador asignaba los sujetos estudiados sobre la base de la profesión o la ganancia de los mismos a otra tendencia en donde la fisonomía social de los individuos fue definida empíricamente a partir de las relaciones personales que éstos entrelazan y activan, las cuales delinean así las redes sociales en las que concretamente se encuentran insertos. Desde esta perspectiva lo que se toma central es interrogarse sobre los “modos en que las relaciones crean solidaridad y alianzas, conformando finalmente los grupos sociales” (Ramella, 1995). Desde hace tiempo la noción de cadena migratoria formaba parte del bagaje de instrumentos metodológicos del estudio histórico de la emigración. La cadena migratoria fue definida en 1964 por J. S. y L. MacDonald (1964) como el “movimiento en el que los futuros migrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen los alojamientos y empleos iniciales, a través de relaciones sociales primarias con inmigrantes anteriores” El análisis microanalítico se centra en dos cuestiones: la información o sea el conocimiento de oportunidades y asistencia: ayuda para emigrar y conseguir empleo si a la idea de cadena se le da un papel analítico acerca de las causas de migración. Estos dos factores información y asistencia no solo posibilitan sino que condicionan la emigración en el ámbito de la lectura desde la antropología económica (Devoto, 2003). La inmigración Japonesa en Argentina a diferencia de otros países, como fue el caso de Brasil que se dio a través de contratos, tuvo características propias. Las mismas fueron adquiridas por las distintas circunstancias históricas que la fueron modelando. Todos los investigadores coinciden en su carácter libre e indirecto. Por ser libre se ve el peso que tuvo la decisión individual al elegir este destino. Así las redes informales de información se fueron tejiendo a partir de los primeros que se aventuraron a trasladarse y establecerse. Y el carácter indirecto, es decir que no se trató de una corriente que se dirigiera expresamente a este destino sino que se conformó de personas quienes al no hallar las mejores condiciones decidieron cambiar de destino y trasladarse a este país. Por lo tanto el tipo de

inmigrante que conformó esta corriente era aquel no dispuesto a aceptar sumisamente la situación en que las compañías migratorias, reconocidas por las autoridades, los habían colocado y buscaron por sus medios un mejor destino (Onaha, 2000). Como consecuencia estas redes desarrolladas por los inmigrantes japoneses en Argentina pudieron crear, a diferencia de Brasil, mejores condiciones de vida para los inmigrantes lo cual habría generado mejor desarrollo físico debido a que los factores mesológicos favorables se habrían producido anticipadamente a través de estas redes sociales.

Bibliografía

- Ashizawa, K.; Kusumoto, A.; Sugane, A.; Dobashi, K.; Kawabata, M.; Inomata, M. 1993. Anthropometrical data of urban and rural japanese children. *Anthropological Science* 101 (1): 129-156.
- Boas, F. 1911. *Changes in bodily form of descendents of inmigrants*. Report, United States Inmigration Commission. Senate Documents, 64: Nro 208.
- Devoto, F. 2003. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Eveleth, P.B. and Tanner, J.M. 1976. *Worldwide variation in human growth*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Froelich, J.W. 1970. Migration and the plasticity of physique in the Japanese-americans of Hawaii. *Am.J.Phys.Anthrop.*, 32: 429-442.
- Godin, P. 1920. *Growth during school age*. Gorham Press, Boston.
- Greulich, W.W. 1976. Some secular changes in the growth of American-born and native Japanese children. *Am.J.Phys.Anthrop.*, 45: 553-568.
- Guaraciaba, M.A. 1967. Physical growth of japanese-brazilian children. *Zinrui Zasshi*, 75: 1-9.
- Horvath, S.M.; Kondo, S.; Matsui, H.; Yoshimura, H. 1975. Comparative studies on human adaptability of Japanese, Caucasians and Japanese Americans. *Human adaptability*. 1: 13-45. Japanese Comittee for the International Biological Program. University of Tokyo Press.
- Hulse, F.S. 1957. Exogamie et heterosis. *Arch.Swiss Anthropol.Gen.*, 22: 103-125.
- Leitch, I. 1951. Growth and health. *British Journal of Nutrition*, 5: 142-151.

- MacDonald, L. y J.L. 1964. Chain Migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks. *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, XLII, 1, 82-96.
- Meredith, H.V. 1978. Secular changes in sitting height and lower limb height of children, youths adults of Afroblack, European and Japanese ancestry. *Growth*, 42: 37-41.
- Onaha, M.C. 2000. Japón en Argentina y inmigrantes argentinos en Japón. *Actas del X Congreso Internacional de ALADAA*. Universidad Candido Mendez. Río de Janeiro. Brasil. Octubre de 2000.
- Ramella, F. 1995. Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios. En: Bjerg, M. Y Otero, H, (comp.) *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos. Buenos Aires.
- Ramos Galvan, R. 1970. Efecto del ambiente sobre el crecimiento y desarrollo físico. *Boletín Médico del Hospital Infantil*, 27: 419-434. México.
- Ramos Rodríguez, R.M. 1978 a. *Crecimiento físico, composición corporal y proporcionalidad*, 2t., tesis de maestría inédita. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Ramos Rodríguez, R.M. 1978 b. Índice còrmico y relación segmento superior-segmento inferior en un grupo de mujeres de 12 a 20 años de edad. *Cuadernos de nutrición*, 3: 77-87.
- Sandoval, A. 1985. *Estructura corporal y diferenciación social*. Universidad Nacional Autónoma de México. México 1985.
- Stini, W. 1972. Malnutrition, body size and proportion. *Ecology of Food and Nutrition*, 1: 121-126.
- Tanner, J.M. 1962. *Growth and adolescent*. Blackwell. Oxford.
- Tanner, J.M. 1978. *Foetus into man*. Harvard University Press, Cambridge.
- Valls, Arturo. 1985. *Introducción a la antropología*. Labor Universitaria.

Tabla 1: Distribución de las muestras según edad y sexo.

Edad	VARONES		MUJERES	
	MIGRANTES	NATIVOS	MIGRANTES	NATIVOS

	argentinos	brasileños	Japoneses	Argentinos	brasileños	Japoneses
6 años	7	4		6		
7 años	25	37	44	25	26	46
8 años	31	43	41	24	52	41
9 años	31	31	34	24	38	51
10 años	20	39	41	25	48	38
11 años	21	26	49	24	32	59
12 años	29	33	31	31	24	29

Tabla 2: Valores promedios (x) y desvíos estándar (s) de las variables estatura, peso y estatura sentado de los grupos analizados según edad y sexo.

Variables	muestras	sexo	6a		7a		8a		9a		10a		11a	
			x	s	x	s	X	s	x	s	x	s	X	s
Estatura Total	argentinos	M	111,2	6,6	115,7	4,8	121,7	5,6	126,2	6,1	132,7	4,7	136,9	4,3
		F	113,1	5,6	116,4	5	119,6	4,9	127,6	5,6	132,2	5,7	138,7	6,1
	brasileños	M	108,9	3,7	113,4	5,3	118,1	6,1	123,6	4,8	129,4	4,9	130,9	6,6
		F			114,1	5,3	118	4,3	120,9	4,8	128,8	5,3	132,3	5,6
	japoneses 1993	M			118,3	4,1	124,5	6,1	130,9	4,8	135,6	5,6	139,6	5,9
		F			119,1	4	123	4,8	130,7	5,2	134,3	6,2	141,7	5,9
	japoneses 1963	M	111,4		115,4		120,6		125,6		130,4		135,2	
		F	110,4		114,3		119,6		124,9		130,4		136,4	
	argentinos	M	19,1	4	21,4	3,8	24	3,8	28,1	6,2	31,2	5,1	35,9	6,2
		F	20,1	3,3	21,5	3,1	25	5	29	6	31,5	6,9	37,4	9,6
	brasileños	M	18,6	2,2	20,3	3,4	22	3,5	24,2	3	26,3	2,8	27,5	3,9

Peso	japoneses 1993	F			19,6	2,1	21,3	2,7	22,5	2,5	26,4	3	28,9	1,4	
		M			22,1	2,7	26	5,3	28,9	5,3	32,4	5,2	35,4	6,1	
	japoneses 1963	F			22,1	2,3	23,8	3,7	28,3	4,2	30,8	5,9	36,2	6	
		M	19		20,4		22,5		24,8		27,3		30,1		
	Estatura Sentado	argentinos	M	59,8	4	62,7	2,6	65,3	2,8	67,1	2,7	70,5	2,2	72,1	2,6
			F	62,5	2,6	62,8	2,7	64,5	3,2	68,4	3	70,1	3,4	74	4,3
brasileños		M	62,2	3,7	63,5	2,6	65,4	3,2	67,6	2,4	69,8	2,5	70,2	2,8	
		F			63,5	2,7	64,9	2,3	66,2	2,9	69,7	3,2	71,4	3,1	
japoneses 1993		M													
		F													
japoneses 1963		M	63,1		65		67,5		69,7		71,8		73,8		
		F	62,6		64,5		67,1		69,5		72		74,8		

Tabla 3: Índice còrmico según sexo y edad

índice	muestras	sexo	6a	7a	8a	9a	10a	11a	12a
Estatura Sentado/ Estatura	Argentinos	M	0,538	0,542	0,536	0,533	0,531	0,526	0,524
		F	0,553	0,540	0,539	0,536	0,530	0,533	0,530
	Brasileños	M	0,571	0,560	0,554	0,547	0,539	0,536	0,537
		F		0,557	0,550	0,548	0,541	0,540	0,537
	Japoneses	M	0,567	0,563	0,560	0,555	0,551	0,546	0,543
	1963	F	0,567	0,564	0,561	0,557	0,552	0,548	0,549